

Entre los primeros a nivel nacional y marcando el paso en Magallanes

Colegio Charles Darwin se convierte en el primer colegio en abrir el año escolar en Magallanes

● Directivos, padres y alumnos coincidieron en los beneficios de un inicio temprano, destacando la necesidad de retomar la rutina tras el receso estival y la ventaja de contar con una planificación que optimiza los tiempos de descanso familiar.

Fernando Cumare
 fcumare@elpinguino.com

EP PÁGINA WEB



“

El ingreso temprano ha resultado bastante bien en años anteriores; los papás y los alumnos lo aceptan porque partimos con buen clima y de forma tranquila”

Patricio Yutronic,
 director Colegio Charles Darwin.

El murmullo en los pasillos y el reencuentro entre compañeros marcaron la jornada de este miércoles en el Colegio Charles Darwin, institución que oficialmente dio por inaugurado el año escolar 2026.

Con este hito, el establecimiento no solo se posiciona como el primero en abrir sus puertas en la Región de Magallanes, sino que se sitúa en la vanguardia nacional, siendo apenas superado en precocidad por el International School Nido de Águilas de la capital.

La medida, lejos de ser azarosa, responde a una meticulosa ingeniería del calendario académico. Según explicó la dirección, el objetivo es maximizar el rendimiento en sala durante los meses de mejor clima, permitiendo a cambio que la comunidad educativa goce de periodos de desconexión más prolongados durante los meses de mayor rigor invernal y celebraciones nacionales.

Una estrategia pensada en el descanso

El director del establecimiento, Patricio Yutronic,

enfatizó que esta planificación ha sido probada con éxito en años anteriores, logrando una excelente recepción entre las familias. Para la autoridad académica, el ingreso anticipado es una herramienta que otorga flexibilidad al año lectivo sin comprometer la exigencia educativa.

“La idea fundamental es recuperar días que vamos a tomarnos libres durante el año, como el interferido de mayo y la semana completa del 18 de septiembre. El ingreso temprano ha resultado bastante bien en años anteriores; los papás y los alumnos lo aceptan porque partimos con buen clima y de forma tranquila”, señaló Yutronic.

El respaldo de la comunidad escolar

La respuesta de los padres y apoderados ha sido de plena sintonía con la visión del colegio. En las afueras del recinto, los testimonios destacaron la importancia de retomar la estructura y la disciplina que ofrece la escuela, valorando además el orden administrativo de la institución, que comunica estos cambios con la debida



Mientras la mayoría de los recintos del país afinan detalles para marzo, el Colegio Charles Darwin ya se encuentra en pleno funcionamiento.

antelación para permitir la organización del presupuesto y el tiempo familiar.

La apoderada María Nieto manifestó su satisfacción al ver a su nieto, Aaron, integrarse a su segundo año básico con entusiasmo. Nieto fue enfática en señalar que el inicio temprano es una solución al sedentarismo vacacional, asegurando que es preferible que los niños estén inmersos en el aprendizaje a que permanezcan en el hogar sin actividades concretas.

Por su parte, Sara Andrade, otra de las madres presentes en el inicio de jornada, resaltó que este esfuerzo inicial se traduce en beneficios directos para el descanso familiar.

“Para nosotros es un orgullo y estamos felices de que el colegio tome esta decisión. El aprendizaje es buenísimo y, al entrar ahora en febrero, nos aseguramos de tener la semana completa de Fiestas Patrias libre, además de salir antes en diciembre. El colegio siempre está organizado y nos envía toda la información por correo para

que podamos planificarnos”, destacó Andrade.

Los protagonistas del reencuentro

En las salas de clases, la atmósfera fue de optimismo. Estudiantes de diversos niveles coincidieron en que, si bien dejar las vacaciones atrás siempre es un desafío, la curiosidad por el nuevo año y el deseo de convivir con sus amigos superaron cualquier reticencia inicial.

La sensación de “aburrimiento” tras dos meses de receso fue un factor común entre los testimonios de los jóvenes.

Para Mariana Vidal, alumna del plantel, ser parte del primer colegio en iniciar actividades en la región es motivo de alegría. “Ya quería puro entrar a clases, estaba aburrida en la casa”, confesó con sinceridad durante su ingreso.

En una línea similar, Amanda, quien cursa su último año de enseñanza media, valoró el recibimiento preparado por el equipo docente, destacando la carga emocional de iniciar su

ciclo de despedida escolar en un ambiente de tanto compañerismo.



“

El aprendizaje es buenísimo y, al entrar ahora en febrero, nos aseguramos de tener la semana completa de Fiestas Patrias libre, además de salir antes en diciembre.

Sara Andrade, apoderada.

